

Voluntariado en el Centro La Bota, Quito, Ecuador
Con BeSo – Begegnung und Solidarität e.V.

Informe de Laura Enders, julio/agosto 2023

Las últimas semanas del proyecto

Colonias vacacionales

Como mencioné en mis últimos informes, el Centro solidario La Bota tuvo que cerrar definitivamente. Pero para que los niños tuvieran unas últimas semanas agradables, primero les ofrecimos atención durante las vacaciones. Todos los días organizábamos juegos y actividades interesantes. Por ejemplo, reciclábamos botellas y envases viejos, los cortábamos a medida, los pintábamos de forma bonita y al día siguiente plantábamos flores en ellos. Los motivos eran muy diferentes, así que teníamos gatos y macetas, así como Mario o zorros entre ellos. Todos los niños se sintieron muy orgullosos cuando la planta estuvo en la maceta y se alegraron mucho de llevársela a casa.





Los deportes también formaban parte del programa de vacaciones y ofrecimos el típico baile terapia. Aquí, los niños y yo también nos divertimos mucho. También preparé pequeños juegos de habilidad que había que dominar por equipos. Había planeado la competición llena de muchos y buenos juegos de campamento, para que todos se divirtieran mucho y se despertara la ambición.



También íbamos de excursión con los niños todos los viernes. Siempre cogíamos los autobuses públicos de la ciudad para ir a uno de los parques más grandes. Por supuesto, primero fuimos a "La Carolina", EL gran parque en el centro de Quito. Tiene muchos campos pequeños de fútbol, baloncesto y hockey, pistas para bicicletas de montaña/BMX, un parque de patinaje, muchos parques infantiles/castillos hinchables pequeños, un lago con barcas de pedales, una pista de tartán, algunos quioscos, un parque para perros y mucho más, para que los niños pudieran desahogarse por completo. Con un gran helado y un tentempié de por medio, regresamos a La Bota con todos contentos de nuevo al final.



La última fiesta

Para celebrar el proyecto y a los niños, organizamos una gran fiesta del cierre al final. Todos los niños llevaban las camisetas que ellos mismos habían confeccionado durante las vacaciones, así que fue una fiesta llena de color. Además de la fiesta y la celebración, los niños también recibieron algunos regalos. Habíamos reunido muchas cosas de los materiales sobrantes los días anteriores, de modo que cada niño pudo llevarse a casa una bolsa llena de lápices, pinturas, papel, sacapuntas y mucho más. Por desgracia, también fue la despedida para todos y para mí un gran adiós a los niños y a los compañeros. Fue un momento muy triste, porque realmente te das cuenta de que el año había pasado volando y de que, desgraciadamente, no íbamos a pasar más tiempo juntos.





Mudanza

Cuando terminó el tiempo con los niños, mis compañeras y yo tuvimos que irnos de casa. Había que llevarse todas las cosas grandes y pesadas, como la cocina, los armarios, todos los muebles, mesas y sillas. Vino el responsable de la fundación a la que iban las cosas y juntos lo cargamos todo en el camión. A ver cómo todo cada vez más vacío y de las últimas piezas cargadas en el camión nos volvió a emocionar a todos, porque junto con los objetos también se invitaban muchos recuerdos y momentos. Una vez que la casa estuvo vacía, llegó el momento de limpiarla de arriba abajo por última vez y entonces tuve que despedirme del "Centro solidario La Bota" por última vez.



Vacaciones

Una vez cerrado el proyecto y terminado mi trabajo, tuve tiempo libre para irme de vacaciones.

Empecé aventurándome en Ibarra, porque subí al volcán Imbabura con un amigo que ya había conocido en el curso de idiomas a principios de año, un guía y un grupo pequeño. Para esto, empezamos a las cuatro de la mañana, porque subíamos a 4 570 metros.



Después del frío de la montaña, me adentré una vez más en la hermosa selva tropical de Ecuador. Esta vez Karina me invitó al Yasuní. Aquí pasé unos días preciosos con mi familia anfitriona, observando todo tipo de animales y maravillándome con las maravillosas plantas. De nuevo fue impresionante lo que ofrece la naturaleza de Ecuador.





Después visité a un amigo en Manabí y pude hacerme una idea de la vida en la Costa. Juntos fuimos a Puerto López, donde pudimos observar ballenas jorobadas. Ver a estos animales,

que pueden medir hasta 16 metros y pesar 30 toneladas, saltar fuera del agua fue impresionante.



Al final, me permitieron visitar de nuevo a los padres de mi padre anfitrión en Macará. Aquí pude conocer el sur de Ecuador en una época del año completamente diferente y disfrutar de verdad del tiempo con mi gran familia. Por desgracia, faltaban los mangos de diciembre, ya que ahora no era temporada de mangos.



Por desgracia, no pude visitar a Hanna en Saraguro como estaba previsto, así que me he propuesto hacerlo en mis próximas vacaciones en Ecuador.

En Quito tuve dos grandes fiestas de despedida antes de volver a Alemania. Fue muy agradable volver a pasar tiempo con toda la familia, pero también bastante triste al mismo tiempo. Siempre es un tiempo muy especial y hermoso con mi familia en Ecuador.



Extrañaré a mi familia bastante, el buen clima de Ecuador, el calor de la gente, la naturaleza toda la música, la buena comida y mucho más. Me hace muy triste a irme de Ecuador, pero al mismo tiempo estoy muy agradecida que tuve esta oportunidad. Entonces me llevo todos los momentos bonitos en mi corazón y nunca voy a olvidar mi año en Ecuador.

¡Muchos saludos y hasta pronto!

¡Un abrazo grande!

Laura